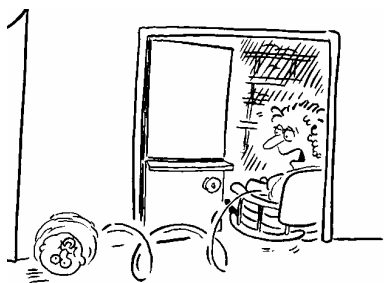


verdad es que sin ninguna distracción pueden suceder maravillas.

En *1Corintios 14:25* nos dice lo que les llega a pasar a unos visitantes después de escuchar un mensaje: **"lo oculto de su corazón se hace manifiesto; y así, postrándose sobre el rostro, adorará a Dios, declarando que verdaderamente Dios está entre vosotros."**

El orden también debe aplicarse al cuarto de cuna. No nos referimos a los ruidos que llegan a hacer los niños, sino a las mamás que llegaran a comadrear tanto que no dejan a las otras mamás oír el culto.



"Y fíjese comadre lo que me dijo Doña... ¡eitale, ya se me fué el niño!"

¿Cada cuándo hay clases de Bienvenida?

Cada tercer Domingo del mes a las 11:15 a.m. en el salón #305 hay clases para los que están o desean estar en el ministerio de Bienvenida. ¡Vengan e inviten a otros a formar parte de este precioso ministerio!

¿Y si por causas de fuerza mayor no puedo asistir cuando me toca?

De antemano les decimos que no sean de los miembros que sólo vienen a la iglesia cuando les toca hacer un ministerio. El Señor quiere que siempre asistamos a las reuniones. *Hebreos 10:25* "no dejando de congregarnos, como algunos

tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca." Pero si por causas de fuerza mayor no pueden asistir cuando les toca, por favor comuníquese con alguno de los siguientes hnos.:

Miguel Xicará (410) 212-0183
José Díaz (301) 562-8517
Berónica Portillo (301) 768-9484

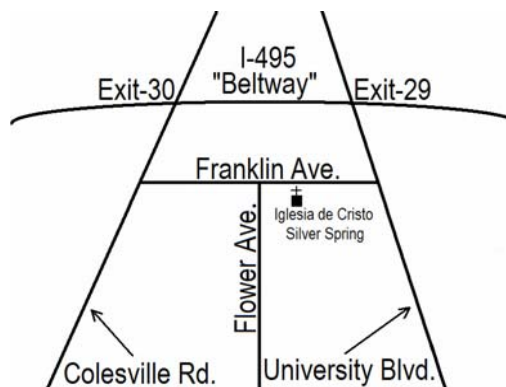
¡Bienvenido a la iglesia de Cristo!

Dirección: 100 East Franklin Ave. Silver Spring. MD. 20901

Teléfonos: (301) 585-8727; (301) 776-8407; (240) 277-7678 (pregunta por el hno. Elmer Pacheco).

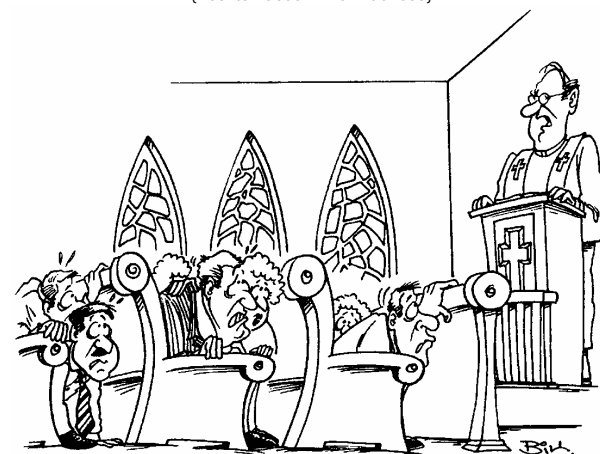
Horarios: Domingos 11:15am, 12:20pm, 6:00pm y Miércoles a las 7:30pm.

Webiste: www.iglesiadecristosilverspring.org



Ministerio de Bienvenida

(un ministerio de todos)
(Escritor: José Elmer Pacheco)



"¡Ok! Creo que necesito volver a hacer esa pregunta: ¿Quién quiere ser parte del Comité de Bienvenida?"

¿Qué sentirías si fueras a una congregación por primera vez y la iglesia no te diera la bienvenida? ¿Qué sentirías si alguien te hiciera mala cara? ¿Qué sentirías si nadie te saludara? ¿Te darían ganas de volver a esa iglesia? ¡Creo que no!

¿Cómo debe ser uno con el visitante?

Toda la iglesia, no nada más los del comité de bienvenida, debemos recibir a los visitantes de una manera muy amable y amistosa.

Santiago 2:1-6 nos enseña lo que muchas iglesias hacen mal, pero que la iglesia de Cristo nunca debe de hacer: ¹"Hermanos míos, que vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo sea sin acepción de personas. ²Porque si en vuestra congregación entra un hombre con anillo de oro y con ropa espléndida, y también entra un pobre con vestido andrajoso, ³y miráis con agrado al que trae la ropa espléndida y le decís: Siéntate tú aquí en buen lugar; y decís al pobre:

Estate tú allí en pie, o siéntate aquí bajo mi estrado; ⁴¿no hacéis distinciones entre vosotros mismos, y venís a ser jueces con malos pensamientos? ⁵Hermanos míos amados, oíd: ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, para que sean ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman? ⁶Pero vosotros habéis afrentado al pobre...”

Tenemos que tratar a todos por igual. Así como unos tartan a los ricos, así nosotros debemos tratar a todos.

¿Como tratarías al visitante?

¿Cómo tratarías al visitante si fuera alguien bien famoso? ¿Cómo lo tratarías si fuera alguien de la televisión o un locutor de radio o un cantante? Bueno, pues de esa manera, así debes de tratar al visitante. No pienses que el que lo invitó es el único que debe estar atento a él, todos debemos ser atentos y cortéces.

¿Y si Dios mismo trajo al visitante?

En *Juan 6:44*, Jesús una vez dijo de aquellos que lo seguían sinceramente: “Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere;...” ¡Imagínense! Todo el que nos visita para luego convertirse fué traído por el mismo Padre Celestial. Hay que tratarlos como invitados de honor.

¡Nuestra meta es que sigan asistiendo!

No hay que hacerlos sentir incómodos en ningún modo, sino hacerlos sentir que queremos que vuelvan.

En *Juan 6:37*, Jesús dijo: “Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera.”

¿Qué podemos regalarle al visitante?

A) Una sincera sonrisa. No una de esas fingidas y de compromiso. Sonríeles como si estuvieras viendo a la persona que más quisieras que entrara por esa puerta.

B) Un saludo afectuoso. Extiende tú primero la mano, no esperes a que el visitante lo extienda primero. Y no saludes con tus deditos nada mas como si no lo quisieras tocar, ¡no!, usa toda la mano y si parece necesitarlo... ¡pues también dale un abrazo!



Recuerda, el visitante va a sentir el amor de Cristo por medio de tí. ¡No le hagas quedar mal a Jesús! Desde el momento en que el visitante entra al lugar de reunión, debe sentir lo que leemos en *Mateo 11:28-30* “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.”

Un consejo para los que ya son parte del Comité de Bienvenida: No sólo sean saludadores el Domingo que les toca servir, siempre sean atentos y saludadores (todos los Domingos) hasta que toda la congregación aprenda a ser así.

C) Un paquete informativo. Es decir, dale un boletín de ese Domingo, un boletín para visitantes, folletos evangelísticos y una pluma si hay en existencia. Entre más nos conozca el visitante, mejor. Y los boletines y los folletos siempre los pueden compartir con sus familiares y amigos.

D) Tarjeta de datos. Con mucha amabilidad dile que nos gustaría bastante obtener sus datos para tomarlo en cuenta (ambos lados de la tarjeta). El hno. Elmer Pacheco los llama, les llega a mandar cartas, pero también quisiera que otros participaran en ese ministerio para que los visitantes vean que no nada mas el ministro se preocupa por ellos. Si usted quisiera una lista de los visitantes, hágase saber al hno. Elmer.

E) Información. En ocasiones los visitantes querán saber dónde estan los baños o dónde esta el cuarto de cuna. Uno siempre debe estar disponible y listo para dar esa información.

F) Una ayudita con la Biblia. En muchas ocasiones los visitantes no traen Biblias o no tienen quien les muestre donde estan los pasajes que se estan estudiando. Por favor esté muy atento a tales visitantes para que no le “pierdan el hilo” al mensaje por estar batallando con su Biblia.



Si usted mismo no sabe como moverle a su Biblia, empiece a practicar en su casa.

Tenemos Biblias disponibles para los visitantes. Si un visitante no tiene Biblia ni en su casa y quiere una, se la puede obsequiar.

G) Orden. Sabemos que la mejor manera de aprender es cuando uno puede estar concentrado escuchando la palabra de Dios. Hablando del culto a Dios *1Corintios 14:40* dice: “pero hágase todo decentemente y con orden.”

Hay muchas personas que han testificado de cómo un mensaje “los tocó” o les “abrió el entendimiento” o “sintieron que la predicación era para ellos.” La